

J. Ferrater Mora
1518 Willowbrook Lane
Villanova, Pa. 19085 (USA)

8 de noviembre, 1983

Sr. Carlos Varo
San Juan, P.R.

Querido amigo:

Por el mismo correo envío sendas ("una para cada cual de dos o mas personas o cosas") cartas al Rec-
tor, Carlos E. Reoyo, y al Decano, Roberto Algaze,
agradeciendoles, en nombre propio y el de Priscilla,
su cálida (90 grados Fahrenheit, a la sombra) y gene-
rosa invitación. La verdad es que el agradecimiento
es sincero, porque lo pasamos muy bien, tanto durante
el Coloquio como fuera de él. Una de las razones de
pasarlo tan bien fue su ("de usted") compañía. No
nos resignamos a que sea la última vez; si se acerca
usted por estas gélidas regiones, llame al numero
(215).527.3263, y le reservamos por el tiempo que
quiera nuestra mejor (y única) habitación de hues-
pedes. Tome nota, por favor.

Le envío estas líneas a la Administración de
C.R.; si usted me proporciono su domicilio particu-
lar, he perdido el papel minúsculo en que estaba anota-
da, pero espero que el Apartado 21850 sea, por el
momento, suficiente.

De haberle visto otra vez después de nuestra des-
pedida a las puertas de la "Rôtisserie" caribe-hilto-
niana, le habría contado con detalle nuestra visita
--para un "vaso de vino"-- a la residencia del "emba-
jador". Suffice to say que el joven Del Arco o de
los Arcos es un exquisito ejemplo de alta diplomacia,
aguda inteligencia y chispeante conversación en com-
paración con el susodicho "embajador", y la pertinente
"embajadora", amén de otro huésped presente. "Y
tu, ¿cómo te llamas?", me preguntó la embajadora en
su mas desgarrado acento del barrio de Lavapiés. Y
así sucesivamente. El embajador, por su lado,
(mal)pronunció una palabra en catalán mientras me da-
ba un manotazo a la espalda, del más puro estilo na-
varro. Tome notas para algun posible cuento.

Por correo aparte, y a la misma dirección ofi-
cial, le envío hoy (en realidad, mañana) el ejemplar
prometido de mis Siete relatos capitales (si decide

leer solo uno de los siete, prefiero que sea el titulado "Una pasión inútil). Junto con el mencionado ejemplar, va otro de Claudia, mi Claudia (sin corrección de erratas) y, finalmente, otro de Las crisis humanas, que se publicó por los días en que estaba --el pasado Octubre-- en Madrid, lo que me permitió sustraer varios ejemplares del bien guardado almacén del editor.

Una vez más: muchísimas gracias. Nos estamos viendo, como se decía en mis tiempos. Un abrazo cordial de

Hewarthy